

# La verdad sobre los árboles

Si bien los árboles ofrecen beneficios, también pueden tener efectos desfavorables sobre el césped y el juego de golf.

POR DAVID A. OATIS



No se deben disponer árboles con tendencia a tener ramificaciones bajas en áreas de juego activo. Representan un castigo indiscriminado para los golfistas y suponen un obstáculo para el cual no hay recompensa por una recuperación diestra.

Una búsqueda reciente de artículos que mencionaran árboles en todas las publicaciones de la USGA, en la base de datos del Archivo de información sobre césped (TGIF), arrojó un resultado sorprendente: ¡198 coincidencias! Una investigación complementaria demuestra que muchos de los artículos escritos después de la década de 1970 plantean la necesidad de eliminar árboles. Además, la cantidad de campos que planifican, implementan o que ya han ejecutado tareas forestales de envergadura aumenta cada día. Entonces, ¿por qué en los últimos 35 años la eliminación de árboles se ha convertido en un tema muy debatido y popular? Una revisión más exhaustiva de algunos de los artículos más antiguos sobre árboles nos da la respuesta. La plantación de árboles fue muy común durante los tres primeros cuartos del siglo XX, y los primeros programas de forestación en campos de golf en Norteamérica lograron un éxito considerable. Las grandes áreas abiertas se veían minadas de árboles recién plantados, y muchos greens, tees y fairways quedaron literalmente rodeados por árboles. Muchos

campos ahora están pagando el precio del éxito de aquellas plantaciones y programas de embellecimiento de campos, ya que la combinación de una reducción de luz solar y de circulación de aire ha contribuido a un abanico de problemas con el césped. También se generaron innumerables problemas con la jugabilidad.

Y para empeorar la situación, muchos campos pasaron por alto las características específicas de las diferentes especies que estaban plantando. Da la impresión de que muchos de los campos privilegiaron la economía a corto plazo y plantaron los excedentes de árboles de los viveros. Si bien algunos de los campos forestaron con especies más deseables, muchos otros plantaron especies de crecimiento rápido, de corta vida, de madera blanda, propensas a las pestes y con raíces invasoras. Se trata de árboles que compiten directamente con el césped. Tal vez la parte más triste de esta historia es que algunos campos siguen plantando demasiados árboles, lo cual perpetúa el problema.

Retomemos nuestra pregunta original: *¿cuál es, entonces, la verdad sobre los árboles?* Son múltiples las verdades, y algunas de ellas abogan por los beneficios de los árboles. Los árboles son valiosos en muchos paisajes, tanto por su valor estético como por su aporte ambiental. Los árboles pueden aportar definición y separación, y resultan útiles para disimular vistas no deseadas o atenuar la apariencia de estructuras. También pueden surtir un efecto agradable mediante la

bosque puede no suponer un gran problema, los árboles con fallas estructurales que se erigen en áreas de mucho tráfico o de juego activo implican peligros no razonables y deben talarse de inmediato. Caso contrario, podría considerarse negligencia. Sorprendentemente, los golfistas y los miembros del comité suelen interceder enfáticamente en contra de la tala de los árboles peligrosos. En realidad, ¡lo que postulan es que los árboles son más valiosos que la salud y el bienestar de sus golfistas!



naturalización de un paisaje. Algunas especies proporcionan el preciado alimento, cobijo y hábitat para la fauna silvestre. De hecho, la conservación de árboles muertos o en proceso de extinción puede servir para albergar aves que hacen nido en cavidades y otras especies silvestres. Si bien la sombra no es el mejor medio para que el césped prospere, para los golfistas sí es de mucho valor durante los días calurosos. Los árboles también funcionan como cortina protectora contra el viento, lo cual puede resultar de ayuda en entornos hostiles y ventosos. Quizá la razón de mayor peso sea que la mayoría de la gente ama los árboles y adora plantarlos.

### SEGURIDAD PARA LOS GOLFISTAS

Ahora veamos algunos aspectos negativos: los árboles también pueden ser peligrosos. Son pocos los que se animan a admitirlo, pero los árboles tienen la capacidad de dañar la propiedad y lesionar (o, incluso, matar) a personas. Un plantío con mal mantenimiento puede ser un problema muy costoso de subsanar. En muchos campos de golf pueden verse árboles potencialmente peligrosos. Si bien un árbol con fallas estructurales que se encuentre inmerso en una mata o en un

### TRÁFICO

Los árboles emplazados en áreas de mucho tráfico generan permanentes problemas con los patrones de circulación, entorpecen el tráfico y concentran los problemas de erosión. La sinergia de efectos de la concentración del tráfico, la sombra y la competencia a nivel radicular suele desplazar al césped hacia los extremos, haciendo que sea virtualmente imposible mantener la cubierta verde. Lisa y llanamente: no es posible tener árboles y un césped sano en un área de mucho tráfico. Estas áreas incluyen espacios de entrada o salida en torno a un green y un tee, y las entradas y salidas junto a los senderos para carros.

### ENTORNO DE CULTIVO

Una verdad irrefutable del universo de la agronomía es que los árboles pueden hacer que sea físicamente imposible cultivar un césped sano, apto para el juego, confiable y con un mantenimiento razonable. La luz es el combustible que mantiene el motor de la fotosíntesis en funcionamiento, y los árboles son muy eficaces a la hora de bloquear la luz solar. La carencia de luz impide el funcionamiento eficiente de este motor y hace que el césped crezca débil y reduzca

Los árboles que se erigen frente a un bunker representan un "obstáculo doble" porque impiden el avance para salir del bunker.



Las raíces de los árboles compiten muy eficientemente por la humedad y los nutrientes con el césped y, en función de la especie, pueden extenderse sobre una superficie equivalente a dos o tres veces la altura del árbol.

su resistencia a la erosión. Las raíces son muy eficientes para competir con el césped por la humedad y los nutrientes y, cuando se trata de raíces superficiales, la víctima es la jugabilidad. Los equipos de mantenimiento de césped y los carros de golf también sufren las consecuencias. Es habitual ver que, en las áreas con alta densidad de árboles, con especies de raíces superficiales y copas muy prolíficas, la cubierta de césped es nula y hasta se evidencia

cierta erosión del suelo. La jugabilidad es particularmente precaria en este tipo de lugares.

Es una creencia ampliamente arraigada que los sistemas radiculares de los árboles se extienden más allá de la línea de riego por goteo del árbol, pero eso no es real para la mayoría de especies forestales. En función de la especie, las raíces de los árboles pueden abarcar cientos de pies alrededor del tronco. El sistema radicular de un árbol es un ladrón de suelo. Usa y explota ampliamente los nutrientes y la humedad que se destinarían al césped. Como resultado, la tasa de crecimiento de los árboles en los campos de golf puede ser considerablemente más rápida que su tasa de desarrollo en estado silvestre. Esta voraz tasa de crecimiento puede confundir a los golfistas y hacerles creer que los árboles son mucho más antiguos de lo que realmente son, incluso, llevarlos a pensar que anteceden a la construcción del campo de golf. Y esto es muy común con las especies que tienen inherentemente un crecimiento veloz. Si bien la tasa de crecimiento es rápida, por lo general pasa desapercibida. Así, los problemas con los árboles van propagándose lentamente por el campo de golf. Los mismos árboles que pueden no provocar problemas de sombra o bloqueo de la circulación de aire durante el primer año, pueden convertirse en importantes problemas 15 o 20 años más tarde. Algunas especies forestales crecen más de un pie de altura por año, ¡de modo que 20 años de crecimiento pueden significar una diferencia vertical de 20 o 30 pies!

Y no nos olvidemos del daño más obvio que pueden provocar los sistemas radiculares de los árboles. Las especies con raíces

superficiales pueden destruir los senderos para los carros en apenas unos años. Con frecuencia, se rectifica la superficie de los senderos sin atender la causa del problema (las raíces de los árboles), de modo que la solución termina siendo, en el mejor de los casos, costosa y temporal. Los árboles también pueden dañar considerablemente los equipos de mantenimiento, los carros de golf e, incluso, a los golfistas. ¡Es posible lesionarse con una raíz oculta!

El exceso de forestación es un ingrediente habitual del desarrollo de entornos con escaso crecimiento de pasto. La mala circulación de aire reduce la capacidad de enfriamiento del césped y ayuda a elevar el nivel de humedad relativa. La mayor humedad genera el ambiente ideal para la infección con hongos patógenos, que debilita y quita vigor al césped, dejándolo extremadamente susceptible. Ante un entorno con insuficiente luz, el césped responde alterando su patrón espontáneo de crecimiento. El césped que crece en un entorno a la sombra adopta un patrón de crecimiento más abierto, se vuelve más largo y con más ramificaciones (etiolado), y las hojas se tornan más gruesas y más suculentas. Esto hace que el césped sea más susceptible a los daños por erosión, causado tanto por los golfistas como por los equipos de mantenimiento. Este mayor potencial de lesiones, combinado con un entorno ideal para el crecimiento y la proliferación de hongos, produce resultados predecibles: mayor proliferación de pestes más graves, en especial en los greens. Y para empeorar el panorama, la baja incidencia de luz reduce, consecuentemente, la recuperación. Las lesiones y los brotes de pestes leves que podrían pasar casi desapercibidos en un césped de crecimiento vigoroso, se convierten en un importante problema si el césped está debilitado.

## DAÑOS INVERNALES

Los daños invernales son un fenómeno frecuente en algunas áreas, y suelen estar asociados estrechamente con el entorno de cultivo. Si bien es posible quitarle importancia a la luz solar en invierno, el sol invernal puede desencadenar un impacto importante en la incidencia de daños por hidratación de la corona. Así, los árboles que están alejados de un green o son demasiado bajos como para interferir en el área de penetración de luz solar durante los días más largos, pueden bloquear una gran cantidad de luz durante los días más cortos. Tomemos como ejemplo el sol pleno hasta las primeras horas de la tarde, que puede acelerar el derretimiento, pero el agua puede volver a congelarse rápidamente como resultado de la sombra de ese mismo período de la tarde. La falta de luz solar en otoño puede afectar también la capacidad

del césped para adquirir la dureza necesaria, aumentando así la probabilidad de daños invernales. La baja penetración de la luz a principios de la primavera aumenta el período de descongelamiento, incrementando la vulnerabilidad de sufrir daños invernales. La combinación de sombra y tráfico puede ser particularmente devastadora para el césped de temporada más cálida en los climas de más al sur, como es el caso del césped Bermuda. El reverdecimiento primaveral, el crecimiento y la recuperación adquirirán también un ritmo más lento en todos los tipos de césped. Desde el punto de vista de un golfista, el césped expuesto a la sombra prolonga el retraso por una helada.

### JUGABILIDAD

Desde la perspectiva de la jugabilidad, el exceso y la mala distribución de árboles anulan opciones y pueden hacer que un campo de golf genere una sensación claustrofóbica de jugabilidad "monodimensional". Una buena topografía es el ingrediente clave en el diseño de un campo de golf de categoría, y una buena manera de ocultar o neutralizar una topografía interesante y estratégica es la plantación indiscriminada de árboles.

Los árboles pueden proporcionar algún grado de estrategia para el juego, pero con frecuencia implican situaciones desiguales y con un grado de dificultad innecesariamente excesivo. Los árboles que se ubican entre obstáculos y un green pueden hacer que el avance sea una misión imposible. Se los

denomina "obstáculos dobles". Los árboles con copas densas que se extienden hasta el suelo (como es el caso de las píceas) castigan de manera indiscriminada, ya que representan un castigo grave para el cual no hay recompensa por una recuperación diestra. Si logran hallar la bola debajo de semejante árbol, tanto el golfista experto como el novato se verán ante la misma encrucijada: o la declaran como bola imposible de jugar o se desplazan bajo el árbol e intentan recuperar la bola y restablecer el juego. A diferencia de este caso, una bola errante que cae en un bunker difícil o en un matorral sí requiere de mayor destreza para recuperarla. Muchos golfistas terminan afectados cuando se encuentran con este tipo de árboles en el área de juego activo, y si la ubicación es tal que los jugadores de golpe corto y/o los jugadores con alto handicap son los más afectados, se produce una inequidad grave y muy indeseable. ¡El juego ya es muy difícil para estos jugadores como para añadirles otro desafío más!

Se requiere de una enorme imaginación, conocimiento y visión para plantar árboles de manera que estén en la ubicación correcta al desplegar su tamaño maduro. Un árbol joven que se encuentra lo suficientemente cerca como para afectar el juego quedará, con toda probabilidad, demasiado cerca una vez que alcance su madurez. Los árboles que se extienden bien dentro del fairway, donde pueden llegar a bloquear tiros hacia el green desde el fairway pueden considerarse demasiado complejos. Los árboles recién plantados deben quedar alejados entre sí



Un exceso de árboles bloquea la luz solar y la circulación de aire, y constituye la causa principal de un entorno de crecimiento precario. El césped que crece en este tipo de áreas suele no prosperar.

durante varios años, si se busca dejar el espacio necesario para que lleguen a la madurez sin encimarse unos con otros. Una buena regla general indica que toda nueva plantación de árboles que se vea bien desde el inicio, tiene algún exceso. En teoría, los árboles plantados en exceso pueden ralearse y trasplantarse al crecer, pero eso casi nunca se hace. Por último, se ha de considerar el atractivo visual que se busca. Muchos campos de golf buscan lograr una apariencia “natural”. Si suponemos que esto es lo que se busca, se deben evitar las disposiciones en línea recta, media luna o circulares. Las plantaciones deben ser lo más aleatorias posible, y no deben verse ni muy perfectas ni con distancias muy prolijas.

### EL ASPECTO DECISIVO: EL COSTO

Los árboles son un importante recurso natural que ofrece múltiples beneficios. No obstante, si la cantidad de árboles es excesiva, el costo de mantenimiento del campo de golf aumenta, se reduce la confiabilidad de la capa verde de césped, se multiplica la presión de enfermedades, disminuye la tolerancia del césped a la erosión y se ralentiza la recuperación del césped.

Si bien es fácil determinar el costo relacionado con plantar árboles, los costos del mantenimiento a largo plazo son imposibles de contabilizar, y rara vez se toman en consideración. Estos pueden incluir la remoción de hojas, ramas y frutas, la poda (aérea y a nivel del suelo), la fertilización, el control de plagas y la eventual tala. Los costos a largo plazo relacionados con el mantenimiento de los árboles y el césped hacen que el gasto inicial de plantación parezca irrisorio. Se debe tener en cuenta que los costos de años de estas actividades rápidamente se acumulan, considerando en especial que algunas especies arbóreas superan cómodamente los 100 años.

Como sucede con muchas otras cosas en la vida, la moderación es la mejor política en relación con la plantación de árboles en los campos de golf. Son demasiados los campos de golf que han quedado enredados en el aspecto de “cantidad” contra “calidad” de la forestación. Es posible mejorar virtualmente cada aspecto de la mayoría de los campos mediante una tala sistemática de los árboles no deseados, peligrosos e innecesarios. El césped y la jugabilidad pueden fortalecerse y el valor relativo y la calidad de la plantación de árboles puede optimizarse al mismo tiempo.

DAVID OATIS *es director de la región noreste de Green Section.*